

El Obrero

Número suelto, 15 cents.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

Balear

AÑO XXVIII NUM. 1.298
Palma de Mallorca 4 de Marzo 1927

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas.; el trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Nuestro homenaje a Gabriel Alomar

La prensa de Barcelona y de Madrid ha hecho, estos días, la apología de Gabriel Alomar. Escritores de alta alcurnia, en escritos públicos y privados, le han tributado sentido homenaje de admiración. En estas mismas columnas podrán saborear nuestros lectores la sentida apología del brillante cronista Marius Aguilar.

En nuestro modesto semanario nos hemos ocupado multitud de veces de personalidad de tan alto relieve en la política y literatura españolas. Hoy consideramos un deber para nosotros sumar nuestra voz al coro de alabanzas.

Alomar es nuestro. En este país de grandes arrivististas, de ideales tomados y venales, Alomar ha seguido a paso firme una trayectoria progresiva, dentro siempre de la extrema izquierda, hasta llegar a abrazar nuestros ideales. Esa sólida consecuencia de Alomar, esa honestidad de su espíritu, como dice bellamente Aguilar, es lo que más nos ha subyugado siempre. Compárese la trayectoria de Alomar, con las piroetas de sus compañeros en letras, Azorín, Maeztu, pisoteando en la edad madura los ideales defendidos en sus años mozos.

Alomar es un convencido socialista. Un socialista doctrinario y sentimental. Requerido no hace mucho tiempo para prestar su apoyo a la reorganización de las fuerzas republicanas de Mallorca, hubo de afirmar la vaciedad del republicanismo sin un contenido socialista. Sin ese contenido las pocas fuerzas republicanas que aún restan están llamadas a desaparecer de nuestro escenario político porque las multitudes obreras llamadas a gobernar, en plazo tal vez no lejano, aspiran si a una República, pero a una República Socialista.

¡Cuántas veces, en momentos de decaimiento de energías nos hemos acercado a Alomar para que con su fuerte y franco optimismo disipara nuestras amarguras y nos diera alientos vivificadores!

Y es que Alomar es faro que a través de las tormentas emite su potente luz y orienta a los débiles navegantes hacia el puerto ideal.

Su nombre ha sonado, estos días, como candidato a la Academia. Alomar ha sido el candidato de los académicos selectos: Gómez Baquero, Azorín, Álvarez Quinteros... Su candi-

datura no ha podido prosperar. Las derechas intransigentes le rechazan. Ello es un timbre de gloria para nuestro amigo. Irá, probablemente, como tercero en discordia Lorenzo Riber. Si tuviésemos voto le votaríamos con placer en este caso. Riber es un exquisito poeta, un ferviente catalanista que sin las altas cualidades de Alomar, representará dignamente a Mallorca como académico de la Lengua y evitará, sobre todo, intentadas y deplorables *coladuras* o suplantaciones.

Estos días, por vez primera, si mal

consejo del gran amigo vertía en mí como un agua en boca ardiente de sed.

Era de ver la alegría infantil con que proclamaba, a veces, su coincidencia con el gran poeta en cuestiones políticas de palpitante actualidad. Jamás oímos de sus labios palabras de censura para Alcover; incluso cuando apuntábamos aparentes yerros la justificación brotaba pronta. Esa defensa era la prueba de la estima que le merecía. Alomar tan combativo, tan exigente para sus mejores amigos!



GABRIEL ALOMAR

Ilustre literato y profundo pensador político, gloria de Mallorca y gran amigo de la clase obrera, con cuyos ideales de redención está solidarizado.

no recordamos ha hablado Alomar en el Círculo Mallorquín. Llevó la voz de Mallorca en el homenaje tributado a D. Juan Alcover. No nos extrañó la emoción profunda que reflejaba la palabra vibrante de Alomar. Emoción producida, en parte, por el ambiente nuevo para él pero especialmente por el recuerdo del amigo desaparecido. Alomar sentía una verdadera veneración por el cantor de Cap al Tard. Tanta que en Mallorca la única voz influyente en su espíritu era la suya; en momentos de duda o incertidumbre el

Este número ha sido revisado por la censura.

Gabriel Alomar es hoy el más alto poeta, el más alto pensador y el más alto político que posee Mallorca y una de las primeras figuras intelectuales de España.

EL OBRERO BALEAR, representación genuina de la clase trabajadora de Mallorca, saluda efusivamente a Gabriel Alomar y le rinde el tributo de su profunda admiración.

Fragmento de la poesía de Gabriel Alomar

«A LA CIUTAT FUTURA»

Qui celebrar pogués en ta gran plassa, un día de llum primaveral, la teva Estefania, coronante d'èpichs llorets! descendrien vers tus divines complacencies y remouria'l cel ses blaves transparencies ab un brandeig de místichs encensers.

Damunt les bategants ruines del vell temple, mon esperit abstret en somnis ja contempla l'esbart d'un poble emancipat, y un chor sent esclatar de vibració sonora qui en l'estrada matriu de ta civil agora canta un himne de vida y llibertat.

Ton cor inonda un riu de sava ardenta y jove, y palpitant d'amor en tes entranyes cova l'ésser dels temps qui arribarán... Palmes vibrants d'amor entre invisibles tendes escampen un gran vol de futures llegendes, y'l só retruny del vigorós pean.

Y sobre ta blancor, blancor de neus y liris, reblinca, fulgurant, sa inmensa curva un iris com una arcada triomfal... Oh Deesa! Oh Ciutat! Ton sér futur m'inspira y mes venes encen, com una sacra espira, la futura ardenter de ta fornall

No entristirà tos ulls la sepulcral memòria d'un tenebrós passat, qui, en l'ombra de la sona del veu de mort va desprenent. Mes ton esguart passant les vanes apariencies destriará un rebull d'eternes descendencies y l'infinit será ton aliment.

Rodejará ton cap un abelleig d'idills; y la proa eminent de tos altius navills cenyirá'ls mons en un abrás; y'ls mons t'oferirán, com a distants caricles, epifánichs presents de rebossants primicies qu'en tos braços de reyna acullirás.

Els núvols, tot passat en impalpables ones, t'envoltarán el front de llampegants coronas o grans diademes de claró; y en tes torres gegants desfent les cabelleres vessarán sobre tu barbotejants rieres qui t'ungirán d'una divna unció.

Alsantse lentament, com amorosa ofrena; pujará cel amunt, en ascensió serena, la fumera dels teus fogars; y al despertarse ardit de les naxents centurles en l'acort prodigiós de mil y mil canturles sonará'l chor dels himnes seculars.

Y dansarán els mons en tes panatences, y espargirás l'exám brunzent de tes idees com tendre polen fecondant, com un lluminich vol de vívids colomes o una pluja vital de may sentits aromes sobre astorades terres desbordant.

Flamejarán al sol tos monuments marmoris, dominarán l'espai tos rutilants cimboris, ombres d'un somni divinal...

Mes, proclamant la fé d'aurors infinites,
alsarás contra'l cel, com orgullosos fites,
els cloquers de la nova Catedral.

Y al ample sardaneig de ta novella dansa
se junyirán de mans, en mística aliansa,
les llibertes humanitats...

Y al sol de nous llevants, ab noves melodies
el sorgir cantarán de venturosos dies
y l'aubada de verges llibertats.

De Marius Aguilar en "El Día Gráfico",

«Un artículo de Gabriel Alomar en «El Día Gráfico» hizo que en nuestras columnas, dedicara Marcelino Domingo, una apología al gran escritor. Pero en la apología aparecía la queja de que Cataluña tenía postergado el nombre de Gabriel Alomar, y ayer, Rovira y Virgili, dice a Gabriel Alomar su permanente admiración, que se suma a la inextinguible admiración de parte de nuestro pueblo.

Yo siento por Alomar un fervor que acrecen los años, porque los años fortalecen su espíritu y su carácter. Parece que repite el verso clásico, allí en su ciudad mallorquina: «Et s'il n'en reste qu'un, je serai celui-la.» Ni una curva, ni una clandestinidad, ni una flaqueza. La de Nietzsche, un sí, un no, una línea recta, un fin. Cuando aquí, en torno nuestro, o en cualquier horizonte del mundo, a Oriente o a Occidente, se produce un hecho sobre el que se proyecte el comentario internacional, nosotros, matiz más, matiz menos, sabemos previamente el juicio rotundo de Alomar.

Por eso celebramos el homenaje coincidente que estos días ha envuelto el nombre de nuestro amigo fraterno. Por eso contribuimos a afirmarlo y a amplificarlo. Homenaje no a sus ideas, sino a su carácter. No a sus doctrinas sino a la honestidad de su espíritu. Porque hay grandes inteligencias que caen en todas las claudicaciones vanidosas y en todos los sobornos de los snobismos y de las singularizaciones, pero Alomar, no. Y ese fondo, insobornable suyo, esa actitud suya de Ulises intelectual que no tiene necesidad de atarse al mástil para no ceder a los cantos de las sirenas es lo que amamos antaño y hoy en Gabriel Alomar.

Disparidad entre el régimen y la nación

El problema de la crisis nacional de España suele plantearse equivocadamente, porque lo esencial no es esa disputa sobre si los republicanos están capacitados para el gobierno; la cuestión está en saber si España está capacitada para recibir toda la plenitud de la auto-soberanía, la plena democracia. Si lo estuviese, los gobernantes serían lo de menos, porque, como producto natural, la nación los improvisaría.

El problema político de España, fuertemente examinado, se plantea así: hay una disparidad absoluta entre el régimen y la nación. Vamos a explicarlo.

La idea de régimen y la de nación equivalen a dos factores diversos, el uno político y el otro social, cuyas evoluciones pueden ser divergentes. El ideal, la perfecta política, consiste en llegar a la isocronía completa entre ambos elementos. Las naciones crecen, se desarrollan, adquieren progresiva conciencia, como los individuos y las especies. Tienen sus fuerzas conservativas y aún regresivas, como la religión, la práctica supersticiosa, la propiedad familiar y hereditaria, el misoneísmo, el instinto de clase y casta.

Conferencias en la Casa del Pueblo

El próximo domingo, día 6 del corriente a las 4 de la tarde, nuestro compañero y director de este semanario **Lorenzo Bisbal** dará una Conferencia en la Casa del Pueblo, primera de la serie acordada, versando sobre el interesante tema:

Seguros Sociales.--Los accidentes del trabajo

Trabajadores: Concurrid a estas conferencias que os interesan mucho. En la del próximo domingo se os darán a conocer vuestros derechos y modos de reclamarlos en caso de un accidente del trabajo.

Pero una ley superior e ineludible las impulsa al crecimiento y a la virilidad.

Por encima de ellas el régimen, las oligarquías, regulando la vida colectiva, pueden fomentar el desarrollo nacional o bien obstruirlo y dificultarlo. Por lo general, todo régimen tiene lo que llamaríamos un «coeficiente de elasticidad» que señala el límite a que puede llegar en su adaptación al progreso nacional. La nación, mientras su régimen cumpla las funciones que le estén encomendadas y no sea un obstáculo para la creciente vitalidad colectiva, no tiene interés en cambiarlo. Pero el régimen tiene interés en que el crecimiento de la nación no traspase las posibilidades de la elasticidad del propio régimen y llega un momento en que se opone, por todos los medios a la marcha ascensional del pueblo para que éste no se le adelante, para que no llegue a sentir el anacronismo de un sistema político y la necesidad apremiante de sustituirlo.

Gabriel Alomar

Miércoles de Ceniza

Era la madrugada del miércoles de Ceniza; las saturnales donde se celebran los bailes de máscaras estaban en el apogeo de su alocada carrera de placeres lujuriosos; el Champaña había producido sus efectos disipando los últimos restos de pudor, y en el altar del Dios Baco se consumían los sacrificios a esta divinidad en medio de una solemnidad grotesca y al ritmo del loco Charleston.

Es la misma orgía de todos los años en este día de furor bacanal. Las víctimas sacrificadas a la divinidad del placer y del vicio, como siempre, pertenecen a la clase más baja de la Sociedad por cuya miseria e ignorancia parece que están predestinadas a servir de carne de burdel. Los sacrificadores, por el contrario, pertenecen a la buena sociedad cuyos títulos académicos y cuya educación cristiana no son óbice para dedicarse a la seduc-

ción de tantas infelices muchachas que, por su inexperiencia de la vida, en su ingenuidad y en su deseo de aminorar sus muchas privaciones, caen deslumbradas; ante las falsas y tentadoras promesas y ante los regalos que, al usarlos, les manchan, porque rezuman la sangre y el sudor de sus padres, de sus hermanos y quizás de sí mismas.

También concurren a este semillero de prostitución, donde se deshonran y corrompen, un buen número de trabajadores que, al mismo tiempo que sirven de corifeos en estos impúdicos espectáculos, recogen las migajas del festín, que son las víctimas inmoladas en orgías pretéritas y convertidas hoy en ramerías que no apetecen los flamantes señoritos bien.

¡Cuántas veces estos desdichados trabajadores, en los bailes de máscaras, habrán oído los pasmos de placer o de estupor que, bajo el antifaz, exhalaban sus hermanas, sus novias o esposas en brazos del señorito lujurioso mientras ellos se estaban embruteciendo!

Con la presencia de la aurora el firmamento se aclara y las estrellas palidecen hasta hacerse invisibles, en tanto que la orgía decae y los adoradores de Baco empiezan a desfilar, como si se avergonzasen de mirar de cara al sol, que ya hace su entrada triunfal, y cuyos saludables rayos hacen más repugnantes estos antros de corrupción y miserias.

Tras estas orgías en que se ofende al pudor, se insulta a la moral y con el derroche de dinero se provoca desearadamente a la clase más laboriosa y necesitada de la sociedad. Los señoritos, después de la ceremonia de la ceniza, quedarán tan campantes, disfrutando de todo el respeto y consideración que corresponde a la gente de orden, que sabe guiar auto, toma parte en las becerradas, en las procesiones y asiste a las grandes solemnidades religiosas.

En cuanto a las inocentes víctimas, por mucha ceniza que se les eche, su

suerte será: el desprecio injusto de toda la sociedad, la deshonra, el lupanar, el infanticidio y si este se descubre el presidio.

¡Oh! ceniza pro ligiosa que lavas las almas que se revolcaron en el lozadal de todos los vicios y todas las inmoralidades. ¿Cuándo se convertirán en cenizas todas las injusticias sociales germen de la terrible lepra en que se consume la humanidad doliente?

J. R.

Palma III-XXVII.

"Unión General de Baleares",

A TODAS LAS SECCIONES ADHERIDAS

La Agrupación Socialista de Palma ha tenido el bello pensamiento de organizar una serie de conferencias, las que tendrán efecto en los domingos de la próxima cuaresma. La primera correrá a cargo del camarada Lorenzo Bisbal, quien versará sobre el tema: **SEGUROS SOCIALES—LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO**, que se celebrará el próximo domingo día 6 de Marzo a las 4 de la tarde, en la Casa del Pueblo.

Siendo de gran interés para los trabajadores, todos, tener ciertas nociones de las leyes sociales que más relación tienen con el vivir diario del trabajador, deben mostrar firme deseo de concurrir a dichas conferencias. Seguramente que no irán a escuchar la palabra de hombres de marcado relieve intelectual, pero oirán a compañeros, que con ser proletarios como ellos, sabrán llevar a su entendimiento los conocimientos más precisos, que harán se iluminen algo en las leyes obreras que les benefician. ¡Obreros palmesanos! Que dichas conferencias sean para nosotros nuestros sermones cuaresmales, es lo positivo y lo discreto; no dejéis de asistir a ellas, empezad el próximo domingo día 6, a hacer acto de presencia en la que dará el compañero Bisbal.

En los domingos sucesivos otros compañeros de la «Unión General de Baleares», explicarán su conferencia; las anunciaremos una por una y oportunamente en este honrado semanario.

Palma 2 de Marzo 1927.

Por la Comisión Ejecutiva

EL SECRETARIO,

Jaime Bauzá

Los Comités paritarios

EL DE LOS ALBAÑILES

Los Comités paritarios serán buenos o serán malos para la clase trabajadora según sea el grado de capacidad y buen sentido de los representantes que envíe a dichos organismos. Como las fuerzas numéricas están allí equilibradas por igual número de votos de ambas representaciones patronal y obrera y el voto decisivo lo tiene el presidente en los casos de empate, en las reuniones de segunda convocatoria, el trabajo más importante de los vocales obreros consistirá en saber conquistar el voto del presidente en cada caso que allí se trate y haya de ser objeto de una votación. Y para conquistar el voto del presidente a su favor necesariamente habrá de ser con razones y datos tan elocuentes y persuasivos que le obliguen, por espíritu de ley y de justicia, a inclinarse de su parte. Esto si se trata de un presidente con decoro y sentimiento de responsabilidad del cargo que ocupa, pues lo más delicado de su misión es saber mantenerse dentro la más escrupulosa

imparcialidad, (debiendo recordarse lo lo vocales obreros si de ella se sale), y tener tacto y diplomacia para armonizar diferencias y evitar que se tenga que ir a una votación.

Y para esto, para obtener el voto del presidente se necesita estar bien impuesto de los asuntos que se traten, conocer perfectamente sus fundamentos legales y tener además condiciones para defenderlos. Se necesita, en una palabra, estar bien capacitados de lo que se tiene entre manos.

Una demostración de esa capacidad la han sabido dar los vocales obreros del Comité paritario de albañiles. Los acuerdos que dicho Comité ha tomado y que se han hecho públicos, no sólo están bien fundamentados legalmente, sino que tienen un interés enorme para los trabajadores albañiles, aunque muchos no lo vean. Su importancia estriba en haber sentado principios que tienen fuerza de ley, en haber puesto muy bien los cimientos para una buena labor futura y al mismo tiempo haber asegurado una regulación del trabajo con uniformidad en las horas de entrada y salida, establecimiento del salario mínimo, normas para las horas extraordinarias, retribuciones suplementarias para el trabajo a ciertas distancias y conservación de aquellos salarios que actualmente se pagan y que son superiores al jornal mínimo establecido.

Satisfechos pueden estar los albañiles de la actuación de sus compañeros en el Comité Paritario de su oficio. Sin haber perdido nada de lo actual han conseguido sentar normas de igualdad, para todos los obreros y todos los patronos, que pueden ser el punto de partida de una buena serie de conquistas y reformas para el gremio de gran importancia. Mas para ello es indispensable que todo el gremio se halle bien unido apoyando la labor de los compañeros que tienen en el Comité Paritario, para que su calor y estímulo les allente a continuar trabajando en favor de todos.

De Marratxí

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR salud. Suplico a V. de cabida en nuestro querido semanario a estas mal formadas líneas, que V. ya sabe porque lo son.

El objeto es que en Marratxí, barrio La Cabaneta, hay unos compañeros deseosos de instruirse socialmente, para lo cual han pensado celebrar algunas reuniones y como no hay hombres de saber ni voluntad, yo me he ofrecido para darle lectura comentada y con la ayuda de algunos compañeros de Palma, si quieren, formar una Sociedad Varía, o poner en marcha una de las que ya han existido en dicho pueblo.

O. J.

La labor que se ha impuesto el compañero O. J. es digna de aplauso y merece ser correspondida. Por lo que toca a la ayuda moral de los compañeros de Palma creemos que si acude a la Casa del Pueblo o a la U. G. F. no le faltará.

Exceso de original

Por exceso de original dejamos de insertar en el presente número y lo haremos en el próximo, algunos artículos que se nos ha enviado y la lista de suscripción a favor de los huelguistas' sombrereros.

Obreros! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

LOABLE ACUERDO

Las conferencias de la Casa del Pueblo

Una de las cosas más necesarias para la clase trabajadora, es el estar debidamente enterada de las leyes que le favorezcan.

Los gobernantes cuando hacen una ley de carácter social, la dictan para satisfacer las ansias, el entusiasmo que demuestran los trabajadores para lograr una de sus aspiraciones.

Así vemos que las leyes Accidentes del Trabajo, Trabajo nocturno, Jornada de ocho horas, etc., etc., las dictaron después de luchar gran número de años para lograr su implantación.

¿Pero se cumplen estas leyes? ¿Por qué causa se burlan? Sencillamente, por no estar debidamente enterados los trabajadores del sentido y espíritu de las mismas.

Los compañeros que se han encargado de darlas son una garantía de que serán un éxito, por su conocimiento de ellas y de las causas porque la mayoría no se cumplen.

Los trabajadores debemos acudir a oír las conferencias, seguros de que el beneficio que de ellas sacaremos será mucho mayor que la molestia que para algunos representa la asistencia a los actos que la Casa del Pueblo celebra.

No oíremos seguramente las palabras, floridas y hueras, que en ciertas conferencias se ponen de manifiesto, tal vez sean palabras rudas, pero sabremos que son el sentir de los hombres representativos y capacitados de nuestra clase.

Acudamos todos y que estas conferencias sean el prólogo de otra serie de conferencias de divulgación científica e higiénica.

Aemo

Notas ferroviarias

Ha aparecido una segunda enciclica ferroviaria que es un deleite, tantas son las paparruchas y tonterías que contiene.

En ella se dice que alistándose los ferroviarios a cierto organismo (hemos descubierto que se refiere a la Casa del Pueblo) vendrán obligados a pagar altas cuotas para atender a «odiosas huelgas» y a «punibles sabotajes», y para demostrar que esto es cierto les invita a leer reglamentos y carnets. ¡Embusteros! ¿Por qué no demostráis lo que decís señalando los artículos del reglamento o carnets de la Casa del Pueblo que dicen esto? Y aunque el pago de esas cuotas de huelga fuese obligatorio, que no lo es, ¿no sería más honroso y digno el ayudar con su dinero a compañeros en lucha que hacer el papel de sirvientes y lacayos de la Compañía cual hacen los autores de esas hojas, si es que sean ferroviarios? Y si lo son y obran de buena fé ¿por qué no tienen la gallardía de enseñar la cara?

Si sois nobles y perseguís un fin honrado y de bien colectivo quitaos el antifaz con que os cubris y firmad vuestras hojas con vuestro nombre y apellido. ¿Es que no lo permite vuestra solvencia moral? Decid también: ¿quién paga esas hojas, vosotros o el director de la Compañía?

Quiéranlo o no los autores de las citadas hojas, si no es hoy será mañana

na que los ferroviarios de movimiento (los de talleres y máquinas ya están hace más de un año) y todos los trabajadores organizados pasarán a convivir en la Casa del Pueblo, por las sencillas razones de que el edificio es suyo y en él se cobijan sus hermanos de explotación y sufrimiento, necesitando todos prestarse el calor solidario de la convivencia para mejorar su estado. Las Casas de Pueblo son los templos del Trabajo y allí deben de ir a ofrendar sus actividades en bien de la causa común todos los asalariados del capital, del mismo modo que los religiosos acuden a sus iglesias a ofrendar a Dios sus oraciones para salvar su alma.

Los autores de dichas hojas mienten cuando quieren dar a entender que en la Casa del Pueblo los ferroviarios serían víctimas de peligrosos manejos y no tendrían autonomía. Allí los obreros individualmente, al revés de lo que ocurre en la Federación Católica, son completamente libres en sus ideas y colectivamente pueden funcionar y seguir la táctica que quieran, sin que nadie pueda imponerles obligatoriamente cuotas de huelga ni nada semejante. Las únicas obligaciones reglamentarias consisten en guardar el orden debido en el local y pagar, por reparto equitativo del número de socios, cuya cuota no pasa de VEINTE CENTIMOS mensuales por asociado, los gastos generales de alumbrado, limpieza, conserjería, conservación del edificio, etc.

¿Dónde está, pues, el peligro que amenaza a los ferroviarios si ingresan en la Casa del Pueblo? ¿En que consiste el abismo de fondo desconocido?

Lo único que parece hay de verdad en el fondo del asunto es que los autores de las repelidas hojas son incapaces de ganarse la simpatía y protección del director de la Compañía por méritos de su trabajo y quieren ganársela haciéndole piruetas y aparentando fidelidad perruna, lo cual es un verdadero chantaje que asombra el pensar no que recurran a él uno o varios obreros para que se les eche un hueso a roer, sino el que pueda tolerarlo y aún fomentarlo la dignidad de toda una alta Dirección.

Silverio

¿De que ha nacido el Socialismo? De la revuelta de todos los sentimientos heridos por la vida, desconocidos por la sociedad.

El Socialismo ha nacido de la conciencia de la igualdad humana, mientras que la sociedad en que vivimos está completamente fundada sobre el privilegio.

Ha nacido de la compasión y de la cólera que suscitan en todo corazón honrado estos espectáculos intolerables: la miseria, el paro, el frío, el hambre, mientras que la tierra, como ha dicho un poeta, produce bastante pan para alimentar a todos los niños de los hombres; mientras que la subsistencia y el bienestar de cada criatura viva deberían estar asegurados por el trabajo; mientras que la vida de cada hombre debiera estar garantizada por todos los demás.

Ha nacido del contraste, a la vez escandaloso y desolador, entre el fasto de los unos y la desnudez de los otros; entre el trabajo agotador y la pereza insolente.

No es, como se ha dicho tantas veces, el producto de la envidia, que es el más bajo de los móviles humanos, sino de la justicia y de la piedad, que son los más nobles.—LEÓN BLUM.

El Socialismo y las finanzas

CONSIDERACIONES

II

Dicho lo que precede, como necesaria aclaración de la premisa de los hechos, veamos ahora el argumento aguilas del retórico Mella, del panigerista, digámoslo así, de las excelcitudes de los antiguos y modernos guerrreadores, expuesto bajo la envoltura del galano, si que también sofístico, discurso pronunciado en el teatro de la Zarzuela de Madrid en la fecha ya mencionada.

Pretendiendo ridiculizar, ante un auditorio congregado por targeta de invitación, a los «filósofos menudos», a los socialistas, que son los únicos que han filosofado más o menos kantianamente acerca de la encubierta génesis de la guerra, decía:

Al igual que Carlos Marx ven en la guerra una lucha de intereses, de mercados; según ellos, no hay nada más que el interés material que mueve a Inglaterra o que mueve a Alemania; no ven más que una lucha comercial que acabará con una revolución de tarifas y alguna revolución en las fronteras. ¡Menguada manera de mirar las cosas! Los pretextos, los motivos de las acciones humanas — subrayamos nosotros — no sirven del todo para juzgar sus consecuencias.»

¿Podría decirnos el tradicionalista Mella, ya que en el discurso aludido se manifestó, no muy modestamente por cierto, como profeta y vidente, quienes fueron los asesinos de Jaurés, de Liebknecht y de Rosa Luxemburgo?...

Los hechos, volvemos a repetir, son los que nos hablan de los pretextos y motivos de las acciones humanas con más elocuencia que los «filósofos menudos» y mayor claridad que la vislumbrada a través del opaco y ampuloso discurso de justificaciones parcialistas del líder de la «democracia jerárquica.»

Las mencionadas víctimas de su pacifismo humanista, que con la egregia baronesa de Suttner exclamaban ¡die vafen nieder! murieron violentamente a manos de los instrumentos que destacaron de sus filas los interesados en llevar a las naciones a una cruenta contienda internacional, cuyas consecuencias, a más del luto y la desolación, han sido las de colocar al mundo civilizado—valga la paradoja—en un desequilibrio económico, por el que los pueblos, vencidos y vencedores, cayeron en manos del cosmopolitismo financiero que se lucra sórdidamente, consolidando deudas y barajando láminas, produciendo oscilaciones bursátiles artificialmente amañadas en la trastornada economía de las naciones.

Los financieros, repetimos constituyen una lepra para los pueblos. Acostumbrados a barajar el numerario, sin parar mientes en el perjuicio que sus operaciones producen en la vida social de los trabajadores manuales e intelectuales que producen la riqueza con la ciencia y el esfuerzo, no se avienen a las forzadas restricciones que a su desmedida avaricia han impuesto las circunstancias provocadas por ellos.

La banca mundial, la industria y el comercio, no se dan cuenta, o aparentan no dársela, de que el desconcierto económico actual es originado por la sobreproducción y el menor consumo, que es

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRAN BARATURA Por Fin de Temporada
Se liquidan todas las existencias a **PRECIOS RUINOSOS**

Regalo de **100.000** pesetas en géneros

Además a todo comprador que compre por más de 5 pesetas al pagar se le abonará en la Caja el 10 por 100 de su compra en metálico

Abrigo Señora Inglés Superior 140 ^o / _m de 20 Ptas. metro a 7 Ptas. metro	Pañete Universal 0'35 Pesetas Metro	Pañete 90 ^o / _m ancho 0'50 Pesetas Metro
--	--	---

Precio Fijo - Ventas al Contado - Bajos Casa Alzamora - 65 San Miguel 67

fatalmente un hecho después de la guerra.

El desequilibrio económico se manifiesta de dos maneras: o por exceso de producción o por carencia de productos. El actual desequilibrio se ha producido, no cabe duda, por una consecuencia forzada del afán industrial: por el sobrepeso señalado a los productos que no se pueden esportar de un sitio a otro con un caprichoso margen de ganancia, porque actualmente no existe el factor inactividad que lleva en si toda guerra ni el consiguiente corolario de la desenfadada voragine del dinero de los credituales mercantiles y cuenta correntistas del negocio que febrilmente se trasegó en años pasados por los técnicos de la economía bancaria.

El banquero como también los dedicados a negocios industriales y mercantiles, ven mermadas sus fabulosas ganancias de antaño por causas ajenas en absoluto a la voluntad del trabajador; pero tanto el uno como los otros aseguran que la causa del desequilibrio actual está en la exorbitancia de los salarios que no dejan al capital el beneficio que le corresponde en justicia.

¿Qué decir ante tan falaz aseveración?

Respondamos a ella con algunos argumentos de fuerza de los «filósofos menudos» que redactan *El Socialista*. Véamos los razonamientos que expone el diario de los trabajadores en su número 5.620:

«Acostumbrados los capitalistas a forjar cálculos prescindiendo de la mano de obra o señalándole una partida a todas luces mezquina e insuficiente, cuando surge uno de esos conflictos llamados sociales, la misma sorpresa que ocasiona da lugar a la serenidad burguesa, a duras penas fingida, pierda pie y se manifieste en toda su brutal realidad el egoísmo insaciable que albergan esos espíritus primitivos.

El trabajo no tiene derecho al beneficio. Su precio ha de amoldarse necesariamente a las condiciones precarias de industria o explotación. En las épocas de prosperidad y gran consumo, tampoco se acuerdan los capitalistas de la parte que legítimamente corresponde al bracero; pero si éste disminuye la intensidad de la tarea por cualquier motivo involuntario, se llaman a engaño y

se habla entonces de fraude por los que a diario y sin ningún remordimiento de conciencia, al parecer, usurpan cuanto corresponde en indiscutible derecho a los trabajadores.

No obstante, el capital tendrá que avenirse, y debe acostumbrarse a ello, a disminuir sus fabulosos beneficios, porque forzosamente ha de llegar el momento en que la ganancia sólo será posible cuando el esfuerzo personal no se regatee. Y de no ser así, volverán a revivir las luchas sociales con todo su encono y con noble pasión viril, aunque haya quien las repunte inútiles y perniciosas.

La diferenciación de las clases es, ciertamente económica en su motivación fundamental. Pero esta clasificación se refleja directa y especialmente en la política colectiva como una consecuencia funesta de aquella ordenación. En el campo de la Sociología no son admisibles sutilezas ni distingos rebuscados. Se vive en ella de realidades amargas, de imposiciones poco humanas, que reclaman inaplazables soluciones y una enérgica terapéutica de equidad.

¿Cabe negar en los momentos actuales eficacia a la acción proletaria, cuando los progresos obtenidos a ella y sólo a ella deben atribuirse? Pues mediante esa misma acción llegará el trabajador a participar en los beneficios y a controlar las empresas mercantiles y explotaciones industriales, limitando adecuadamente las ganancias y estableciendo más equitativa distribución del producto del trabajo.»

Las crisis económicas que periódicamente alteran la economía mundial, son, repetimos, producto de la avaricia capitalista. Su periodicidad nos acucia a desentrañar la razón que llevan en si las doctrinas de Carlos Marx, Carpenter, Guesde, Jaurés, Kropotkin, Ruskin y de todos aquellos que, desde un plano opuesto al de los defensores del privilegio, consideran las crisis económicas como un producto monstruoso de la acumulación capitalista.

María Cambribe

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

De la Asociación de Inquilinos

El director de esta pujante Asociación ha tenido la atención, que agradecemos, de enviarnos el Reglamento porque ha de regirse la sección mutualista que ha establecido para sus asociados y la Memoria leída y aprobada en la Junta General ordinaria celebrada el 31 del pasado Enero, referente al movimiento y desarrollo alcanzado en el pasado año 1926.

Siempre para hacer de momento un estudio detenido de dichos documentos, lo haremos así que desaparezca la aglomeración de trabajos que hoy nos lo impide.

Movimiento en la Casa del Pueblo

SOCIEDAD «PROFESIONES Y OFICIOS VARIOS» :

Reunión de Directiva

El próximo domingo día 6 a las doce de la mañana se reunirá en sesión ordinaria la Junta Directiva de esta entidad para despachar los asuntos de trámite.— El Secretario, *Simón Fullana*.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Almacenes LA CATALANA

Sindicato 120

Pañería y Sastrería

Traje estambre a medida 50 Pesetas
» mecánico 20 »
Granotas a 10 »
y todos los artículos a mitad de su valor
Madapolán a 0'80 el metro

Ventas al Contado

PRECIO FIJO
Sastrería Militar

Gran Baratura

Gran Baratura